

Lisandra López en Arte por excelencias

La artista espirituanera llega hasta las páginas de la revista multicultural de Iberoamérica y el Caribe



Texto y foto: Lisandra Gómez

Un mundo muy propio y sui géneris devela cada obra firmada por Lisandra López Sotuyo, la primera artista de las artes visuales espirituanas que acapara la atención de la revista multicultural de Iberoamérica y el Caribe *Arte por excelencias*.

Durante la presentación del texto en predios yayaberos, Alexis Triana, editor ejecutivo de la publicación, explicó que precisamente lo inédito de su propuesta provocó que se apostara por la inclusión de la joven creadora en las más de 90 páginas de la prestigiosa revista.

“La descubrimos en la exposición que realizó en la Fototeca de Cuba, en La Habana y, de inmediato, nos impactó su muestra

porque desde su propia formación como doctora utiliza materiales de trabajo propios como la gasa y la aguja para construir todo un universo singular”, acotó.

Del mismo modo, reconoció que Sancti Spíritus siempre ha estado en estrecha conexión con la publicación, sobre todo con la presencia de creadores de Trinidad.

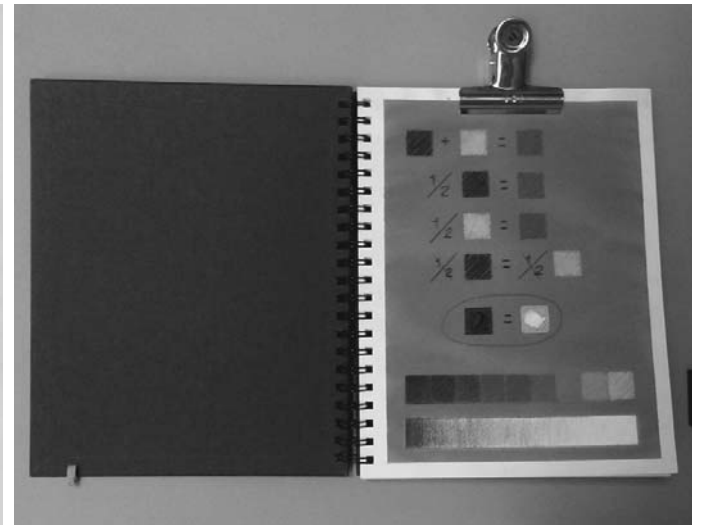
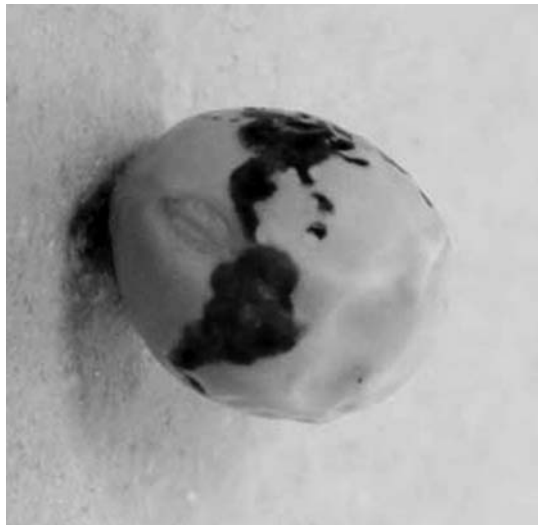
Precisamente, en este número 39 aparecen dos textos relacionados con la tercera villa de Cuba.

“Esta edición tuvo el privilegio de ser presentada, además, en el Kennedy Center de Washington DC como parte del festival Artes de Cuba: De la Isla para el Mundo”, añadió, quien funge, además, como director del Centro de Comunicación Cultural del Ministerio de Cultura de Cuba.

Arte por excelencias regala en su portada un dibujo de Alicia Alonso bajo el sello de Jesús Lara Sotelo y en la contraportada, un homenaje a Omara Portuondo.

Tras dar a conocer en la ciudad del Yayabo los textos que recoge la publicación, se realizarán acciones similares en Santiago de Cuba, como parte del programa del Festival del Caribe y luego le seguirán Bayamo, Gibara y Holguín.

Alexis Triana compartió también con el público espirituanero una muestra de la edición 40, donde aparece un material sobre la posibilidad real que tiene Trinidad de recibir la condición de Ciudad Artesanal del Mundo.



El planeta Tierra creado sobre un chicharo por Wilfredo Prieto y la igualdad de valores desde la visión de Yorlin Pimienta.

Viaje a los orígenes

Exponen en Zaza del Medio obras de 17 artistas taguasquenses de la plástica

Luis Rey Yero

Anoche quedó inaugurada la exposición colectiva *Orígenes*, en la Casa de Cultura de Zaza del Medio, con la presencia de personalidades de la Cultura y autoridades del territorio y la nación, quienes pudieron disfrutar de una muestra antológica de 17 artistas taguasquenses de la plástica, que se mantendrá abierta al público hasta el próximo 3 de agosto.

Por vez primera se realiza en un municipio espirituanero la exhibición de un conjunto de obras elaboradas por distintas generaciones, donde participan creadores consagrados y jóvenes talentos, lo cual permite apreciar el rico espectro temático y tendencias artísticas expresadas con un digno nivel de elaboración conceptual y de pulcra factura.

Entre los consagrados se hallan Alicia Leal, Luisa María Serrano (Lichi), Wilfredo Prieto y José Perdomo, quienes tienen residencia fuera de esa localidad, pero que mantienen sus orígenes en la tierra que los vio nacer. Junto a ellos se encuentra Francisco Rodríguez, el pintor que ha cultivado con acierto los temas históricos a través de héroes mambises que lucharon en las guerras de independencia.

Alicia Leal es reconocida por recrear los mitos, leyendas y evocaciones fantásticas mediante la manipulación consciente de los códigos naïf; Lichi aborda problemáticas existenciales y dramas humanos de profunda significación; Wilfredo Prieto remantiza los

postulados legados por Duchamps con sus *ready-made* y la teoría del *objet trouvé* y lo *infra leve*; y José Perdomo constituye un fiel exponente del paisajismo hiperrealista espirituanero.

El público pudo apreciar también las inquietudes de los nuevos talentos, quienes por lo general emplean lenguajes contemporáneos a partir de la instalación y la manipulación de elementos desde una óptica antropológica, existencial y sociológica.

Entre las obras expuestas hay que subrayar las fotográficas, que permitieron a sus autores hacer referencias sobre el paisaje (Yelena Lorenzo), el cuerpo humano (Leandro García) y las nuevas tecnologías digitales (Dairon Expósito). De igual modo, se presentaron piezas de cerámica con alto grado de significación y notable hechura, como las de Lisandra Armas y Dixán González. Como una pieza única se exhibe con un alto nivel de realización el tapiz *Faisán*, elaborado con la técnica punto cruz por María Elena Serrano (Maye).

Otras propuestas interesantes son la instalación *Espejismo*, de Arachely Álvarez, referida a la destrucción del puente sobre el río Zaza; *Igualdad de valores*, de Yorlin Pimienta, que aborda el tema de la igualdad racial a través de recursos conceptualistas; *Interrupción fatal*, fotografía de Rubén Pareja que sintetiza el drama de las barreras que impiden el desplazamiento libre del minusválido; el candoroso retrato *La niña del colibrí*, de Francis Rodríguez; y *La tempestad*, tríptico de abstracción lírica, de Rubén Riverol.

Murió una peña, y no de repente



El anfitrión Raúl Herrera afirma que a la peña le faltaron defensores. /Foto: Vicente Brito

Delia Proenza Barzaga

Acaba de decretarse la muerte de una peña; no cualquier peña, sino una cultural. Había nacido allá por abril del 2015 y contaba con adeptos en tantos rincones de la isla que hasta en “botella” desde San Pedro, Trinidad; en moto desde Tamarindo, Ciego de Ávila; o dando tumbos desde Cienfuegos, le llegaban visitantes.

Pese a sus cualidades movilizadoras en homenajes de arte repentista con motivo de fechas, figuras y hechos, no fue de repente que murió. Respiró de forma artificial hasta comienzos del pasado junio, cuando se habló de retirarle los equipos. Solía derramarse en un torrente, en voz de Raúl Herrera e invitados, en domingos alternos, en el ranchón Rodeo del parque de ferias Delio Luna Echemendía. Y ya no se le escucha más.

Del certificado de defunción, casi firmado con tinta indeleble, daba cuenta a *Escambray* Reinaldo J. Rodríguez Álvarez, vecino del Edi-

ficio No. 1 en el espirituanero reparto Olivos III. “Con el mayor respeto —escribía el remitente—, desde detrás de un buró no se puede tomar la decisión inaudita de eliminar el único lugar en esta cuarta villa de Cuba donde se disfrutaba una música recientemente nombrada patrimonio inmaterial de la nación”.

El lugar se les hacía pequeño a los amantes del espacio, porque en cada presentación se incorporaban más y más personas, “todas de pie durante dos horas, aunque eso no importaba con tal de oír cantar décimas y tonadas, escuchar a nuestros repentistas mientras hacían gala de su maestría interpretativa”, narraba el defensor. Y, aunque la villa del Yayabo presume de ser, probablemente, el sitio que más diversidad de tonadas tiene en el país, no hubo reparos a la hora de acelerar el fin de la existencia de la peña.

Escambray indagó. Las entidades implicadas formularon sus respectivos alegatos. El parque de ferias, donde el ranchón sede se reconstruye y espera abrir en días venideros, asevera que la peña le es ajena. La Empresa de la Música y los Espectáculos se despoja de culpas y admite pagar solo por el audio, en tanto lanza la pelota al terreno de la Empresa Municipal de Gastronomía Sancti Spíritus.

En esa última entidad, Julio Collado, director, afirma que ellos solo aseguran en aquel

lugar un punto para el expendio de cerveza dispensada, porque los comestibles corren a cargo de la Feria. Pagaron por las actuaciones durante un período, pero la economía no les reporta dividendos y dejaron de hacerlo, previas explicaciones al artista.

Y Raúl Herrera, el implicado principal, no se anda con rodeos. Sostiene que a la peña le faltaron defensores, pese a que no quedó nadie ante quien acudir para salvarla. Que actuaban con apenas condiciones, sin comestibles y con poca bebida que amenizara la digestión del arte. Que el pago no rebasaba los 1.500 pesos, repartidos luego de descontar un por ciento no desdeñable (casi siempre el 20) para Gastronomía y otro para la ONAT, entre cuatro cantores.

Raúl Herrera habla de un homicidio cultural que casi deja huérfano de sede al repentismo en predios del Yayabo. Le queda, dice, un espacio auspiciado por la Uneac, ahora en la Oficina del Conservador de la Ciudad, donde se le ha mostrado apego. Y aguarda como un milagro que traiga de vuelta el jolgorio dominguero para el disfrute de quienes gustan de manifestación tan natural del arte en nuestros campos.

Una peña dejó de respirar; no cualquier peña, sino una intrínsecamente cultural, guajira, cubana como pocas. ¿Alguien se anima a reanimarla?